

LA REVISTA

# Charity Ball



ALPI

**CRECE**

**ABRE CAMINOS**



ENTREVISTA

# REHABILITAR *UNteatro*

LUEGO DE UN AMBICIOSO PROYECTO DE RESTAURACIÓN, EL TEATRO COLISEO ES NUEVAMENTE SEDE DE LA VI GALA INTERNACIONAL DE BALLE DE BUENOS AIRES. ELISABETTA RIVA, SU DIRECTORA ARTÍSTICA, HABLA DEL PROCESO DE "REHABILITACIÓN" QUE ATRAVESÓ ESTE EMBLEMÁTICO EDIFICIO DE LA CULTURA ARGENTINA Y COMPARTE RECUERDOS DE SU VIDA PERSONAL

Hace unos cuantos años un hombre llamado Bino sufría un paro cardíaco y una anoxia cerebral. Durante los tres días que pasó en coma su familia ya hablaba de la donación de órganos. De pronto, un milagro. Bino recobró la conciencia pero con el peor de los pronósticos: era posible que no volviera a tener casi ninguna de sus facultades mentales y motrices.

Elisabetta Riva, su novia, dedicó los siguientes dos años a su recuperación. Se olvidó de sí misma y se entregó por completo al cuidado de su pareja. La tarea no fue fácil, hubo que sentarse al lado de "una persona rota en miles de piezas que había que volver a armar".

Gracias a un trabajo de equipo entre ella, los médicos y la familia, Bino recuperó el 90% de su cuerpo y con él su identidad. Mientras tanto, Riva aprendió sobre la importancia de generar redes y asociaciones con profesionales y familiares para colaborar en el proceso de acompañamiento. Allí se dio cuenta de que la medicina sola no puede funcionar si no existe ese respaldo.

Aunque sabía que Bino no era el hombre con el cual iba a compartir su vida, transitar ese camino fue para ella un proceso de enorme crecimiento personal. Y, gracias a eso, su actual marido conoció a una mejor persona. Elisabetta Riva es italiana, mamá de Akira, y la actual directora artística del Teatro Coliseo, la casa donde se

presenta la VI Gala Internacional de Ballet de Buenos Aires. Es actriz, docente, productora y pedagoga.

Con un marcado acento milanés que trae reminiscencias de los abuelos inmigrantes, abre su corazón con una historia que la marcó y en una entrevista que, sin querer, cambia de rumbo. Hoy, Riva se sienta a la mesa frente al equipo de Comunicación de ALPI y descubre que tiene mucho más en común con la institución que una gala de ballet.

**¿Cómo encontraste al Teatro Coliseo cuando te invitaron a sumarte al equipo?**

Cuando me invitaron a participar del relanzamiento del teatro hace cuatro años, el foco estaba puesto en mejorar la calidad y la cantidad de la producción.

Se pensaba en el contenido, pero para mí era crucial ocuparnos del contenedor. Es como una metáfora del cuerpo; todo lo que está en el interior, como la personalidad, la psicología, el saber y el alma son importantes. Pero nosotros estamos en esta dimensión, en un cuerpo que debemos mantener lo mejor posible para poder expresar todo lo que queremos hacer en la vida. Lo mismo sucedía con el Coliseo. Era un teatro que había sido maravilloso anteriormente pero que ahora estaba enfermo.







**“Siempre me interesaron muchísimo ese tipo de manifestaciones artísticas (con personas con discapacidad) y no oculto que me encantaría traer algo similar al Coliseo”**

**¿Qué se hizo entonces?**

Debíamos sacar la enfermedad y recuperar la fuerza para estar a la altura de las exigencias contemporáneas de las representaciones escénicas. Entonces vino un “médico” (que es en realidad un arquitecto) que hizo un diagnóstico del status del teatro. A través de un informe se detectaron todas las áreas que estaban realmente mal y se diseñó un proyecto para llegar al objetivo que queríamos. Paralelamente había que conseguir los fondos.

**La Ley de Mecenazgo...**

Sí. Yo la había conocido como productora independiente. Me pareció extraordinaria y cuando llegué al teatro pensé que tal vez podría ser la solución dado que el edificio pertenece al patrimonio cultural e histórico de la Ciudad de Buenos Aires y quizás podía beneficiarse con esa ley. Posteriormente, se presentó el proyecto, se aprobó y el Ministerio de Cultura nos acompañó con gran atención y generosidad y un aporte en dos etapas de 20 millones de pesos para cada una de ellas. En términos de restauración no es mucho dinero, pero sí era lo que necesitábamos para empezar el proyecto.

**¿Qué modificaciones se hicieron?**

Tenemos un escenario totalmente renovado al que nuestro “arquitecto-médico” llama el corazón del teatro; ahí late todo. También se cambió la parrilla e incorporamos un sistema operativo con 30 motores automatizados de origen italiano de última tecnología que permiten movimientos de escenografía y luces. Esto hace posible una versatilidad y coexistencia en la variedad de espectáculos

que presentamos. De esta manera, podemos aumentar nuestra oferta cultural. También renovamos los camarines para los artistas y se refaccionó la parte de adelante, el hall, el foyer, los baños para el público y la marquesina. Se aplicó un concepto de restauración, es decir que no se destruyó y se construyó todo a nuevo sino que se analizó la situación y se decidió que podíamos volver a las líneas de 1960. Entonces se sacó todo lo que se había puesto encima y se volvió a ese diseño tan lineal, racionalista y esencial que se puede apreciar ahora.

**¿Podemos decir que se rehabilitó el teatro?**

Se rehabilitó el teatro (se ríe). La expresión encaja perfectamente, no la había pensado. Yo venía con la cabeza puesta ahí. Desde que Italia había entrado en la Unión Europea (UE) y también habiendo vivido en Londres, no concebía otra manera de hacer las cosas que no fuera bajo las normativas que están vinculadas a inversiones tan importantes. Cuando se trabaja en espacios institucionales con grandes inversiones del dinero público es imprescindible cumplir con las políticas que existen para salvaguardar la seguridad de todos. Como teatro, tenemos la responsabilidad de tener las instalaciones en buen estado y sin ningún peligro para el bienestar de los bailarines y los artistas en general. En los camarines y las áreas de acceso no puede haber nada que comprometa la salud. En este sentido, uno de los aspectos relevados del diagnóstico inicial tenía que ver con la seguridad que se sumó a los criterios de funcionalidad y estética.



**A este proyecto agregaron baños para personas con discapacidad, ¿no es cierto?**

Sí, hicimos dos baños en la planta baja para personas con movilidad reducida, uno para hombres y otro para mujeres. Antes eran baños comunes para las personas con discapacidad, pero era muy difícil imaginarse a un usuario de silla de ruedas en ese espacio. Ahora pueden acceder sin problema de desniveles y el interior está completamente equipado para cubrir sus necesidades.

**¿Existe la discapacidad en la danza u otras expresiones artísticas?**

Vi muchos espectáculos con personas con discapacidad, sobre todo los que hace María Fux. Son propuestas hermosas. También *Mundo Alas*, de León Gieco, creaciones más independientes y una en particular vinculada al Festival de Derechos Humanos en el Centro Cultural Haroldo Conti. Una vez asistí a la función de un grupo de danza que bailaba en silla de ruedas. Es muy fuerte pero a la vez muy bello. En Italia también lo había visto. Pippo Delbono -que vino a la Argentina invitado por el Festival Internacional de Buenos Aires (FIBA)- hace trabajos un poco más grotescos que remiten a imágenes fellinianas, y convoca personas con distintos tipos de habilidades y discapacidades. Siempre me interesó muchísimo ese tipo de manifestaciones artísticas y no oculto que me encantaría traer algo similar al Coliseo. Nunca supe que se hicieran obras así en un teatro tan grande; me parece interesante poder darle un espacio institucional a ese tipo de representaciones.

**¿Qué significa para el teatro recibir a la Gala Internacional de Ballet de Buenos Aires?**

Es una de las producciones más importantes que tenemos. Cuando llegué al teatro ya se estaba trabajando con el

Grupo ARS. Este es uno de los contenidos que más cuidamos; nos trae excelencia. Sus productores son nuestros socios en la construcción de la curaduría del teatro.

**Como artista y anfitriona del ballet, ¿qué te inspira de los bailarines?**

Me llama la atención la forma en la que ensayan, tanto los bailarines como los músicos y todos los profesionales que usan el cuerpo para las diferentes expresiones artísticas. Uno piensa que ya lo aprendieron todo, pero cada día de su vida lo vuelven a repetir. La concentración y la constancia permiten que todo sea maravilloso y fluido a la hora de la performance. Es una metáfora bellísima de la vida, del esfuerzo y de la perseverancia. Para mí, ver eso es hermoso y extremadamente inspirador.

**Cuando un bailarín sufre una lesión, ¿puede retomar su actividad inmediatamente?**

Depende de la lesión. Tuve contacto con bailarines de todo tipo y los vi recuperarse a casi todos. A veces necesitan tiempo de reposo, que es la parte más frustrante. Cuando un bailarín cae y se lastima, su cara de llanto y de dolor es impresionante porque por dentro se proyecta toda la película del tiempo que va a quedarse sin trabajar. Y si después hay un diagnóstico de operación, reposo y rehabilitación es el peor escenario. Pero también ellos trasladan esa tenacidad que tienen para bailar a la rehabilitación.

**¿Considerás que la danza es una buena terapia de rehabilitación más allá de la parte médica?**

Absolutamente. La danza cura, libera y genera nuevos espacios.

